

# Conferencia de ONU-Agua sobre Agua en la Economía Verde en la Práctica: Hacia Río+20

Zaragoza 3-5 de Octubre de 2011

Oficina de Naciones Unidas de la Década del Agua: Agua para la Vida: 2005-2015

**Resumen de la Jornada del 3 de Octubre de 2011: El Agua en la Economía Verde: La Hoja de ruta Hacia la cumbre de Río+20. Lecciones aprendidas sobre el papel y aplicación de los instrumentos económicos, financieros y políticas de empleo verde**

La Conferencia que tiene lugar en la sede de la Confederación Hidrográfica del Ebro en Zaragoza organizada por la Oficina de Naciones Unidas de la Década del Agua ha convocado expertos de los cinco continentes y representantes de países y organismos internacionales para discutir y evaluar las alternativas que pueden ayudarnos en la solución de la crisis del agua. Como si fuera poco, la conferencia también se propone situar la agenda del agua como parte de los retos para conseguir avanzar hacia un desarrollo sostenible junto con la energía, el transporte, el cambio climático, la biodiversidad y los demás desafíos que han de superarse para armonizar el progreso económico y la construcción de una sociedad más justa con la preservación de las alternativas y posibilidades de las generaciones futuras. Esto es progresar hacia una economía verde.

Pero a pesar de la magnitud de la tarea. La conferencia huye de los lugares comunes y de los grandes discursos para concentrarse en las propuestas concretas, en las soluciones innovadoras y más en aprender, evaluar y mejorar **lo que de hecho se está haciendo a lo largo del mudo que en repetir de nuevo lo que deberíamos hacer**. Precisamente esto es lo que se entiende por la Economía Verde. Un concepto que tiene una intención clara y precisa: una estrategia coordinada para promover un tipo de progreso económico sostenible.

La conferencia se centra por tanto en ejemplos de cómo se han llevado a cabo propuestas constructivas, en este caso para reducir la escasez de agua, mejorar los ecosistemas que nos proveen del preciado recurso, superar las situaciones de pobreza de los más de mil millones de personas que aún no cuentan con agua potable y/o servicios básicos de saneamiento, fortalecer la capacidad para afrontar el cambio climático , la sequías y las inundaciones y potenciar el papel del agua como un elemento central del desarrollo tanto de los países pobres como de los ricos.

La inauguración la Conferencia ha sido realizada por D. Rafael Romeo, Presidente de la Confederación del Ebro (del Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino), D. Rafael Izquierdo (Director del Instituto del Agua del Gobierno de Aragón) y D. Jerónimo Blasco (Concejal de Cultura, Educación y Medio Ambiente del Ayuntamiento de Zaragoza). Los ejemplos de financiación del plan de depuración y del Cluster del Agua y otras iniciativas del Ayuntamiento fueron mencionados en la inauguración.

La sesión de apertura moderada por el Presidente de ONU Agua, D. Zafar Adeel, ha servido para introducir los objetivos y resultados esperados en la conferencia y especialmente que lo que se pretende en Zaragoza es elaborar un conjunto de instrumentos que sirvan para que los países puedan abordar los retos de avanzar hacia una economía verde. Todo ello para antes del 1 de Noviembre de 2011. Doña Kenza Robinson, Secretaria de ONU-Agua, ha aportado detalles del proceso de Rio+20 y como está siendo el proceso preparatorio. Como experta de agua de DESA (el Departamento de la ONU en Nueva York que sirve de Secretariado a la Oficina de la Conferencia de Rio) la Sra Robinson tiene un papel fundamental en la Conferencia. En la sesión de apertura ha habido presentaciones del Gobierno de Alemania (D.Franz Mare) y del Consejo Mundial de Recursos Hídricos sobre el contenido y objetivos de las reuniones de Noviembre y Febrero que tendrán lugar en Bonn y Marsella y que recogerán los resultados de la Conferencia de Zaragoza. El Director del Programa de Agua de ONU-Habitat ha explicado también el programa de agua y economía verde de su organización.

Después de la sesión inaugural y de apertura se abordó una agenda amplia pero bien centrada en tres temas que sirvieron para organizar las tres secciones del día. La primera se concentró en el tema de los incentivos para la gestión del agua. Imposible no recordar la famosa paradoja del agua y los diamantes. Porque la primera tan esencial para cada uno y tan valiosa para todos tiene, en el mejor de los casos, unos precios bajos y los segundos tan inútiles y prescindibles son tan valiosos. La Conferencia, aunque tampoco era necesario, nos ha dado nuevas pruebas de que no hay agua para todo lo que queremos y, a pesar de ello, el agua sigue siendo barata.

Pero el problema no es simplemente el precio. Sería una ingenuidad pensar que los problemas se resuelven simplemente cobrando más por el agua. La idea central de la Conferencia de Naciones Unidas en Zaragoza es que los precios (llámese tarifas o subsidios) son instrumentos (económicos) para unos fines y no son fines en sí mismo. En otras palabras, esos precios deben servir para conseguir lo que quiera que sea que la sociedad (es decir todos nosotros) se proponga con el agua. Si se tienen claros los fines, se podrán elegir los medios adecuados. Al menos esa es la lección de los ejemplos que trajo la OCDE a la Conferencia:

- En Israel el agua es escasa, se consigue en espacios controlados por el país pero disputados, y por lo tanto inseguros que, aunque no fuera así, producen una cantidad limitada de agua. El aumento de los precios del agua, en más de un 40% este año en la agricultura no sólo ha servido para reducir el uso de agua en los ya muy eficientes sistemas de riego israelíes sino que también ha servido para hacer viable la producción y utilización del agua regenerada y desalada, contribuyendo a mejorar las fuentes de agua y a la seguridad nacional a partes iguales. La claridad de propósito permite poner en práctica los incentivos adecuados.
- En la cuenca del Murray-Darling en Australia, las soluciones han tomado otro camino. Este consiste en permitir que los derechos de uso del agua sea intercambiables en un mercado en expansión. Esto con el fin de garantizar el abastecimiento de agua a las ciudades, donde la gente está dispuesta a pagar más por el agua, pero también llevar el agua a los usos más productivos aumentando la producción agraria. Hoy en día el esquema es un

éxito y la prueba de que el agua no se utilizaba para su mejor propósito es que más del 40% de los derechos de agua se venden y compran en el floreciente mercado.

El segundo tema importante es la relación entre el agua y el empleo. Si la economía evoluciona en el sentido que queremos se crearán sin duda puestos de trabajo pero no cabe duda que se destruirán otros y, el avance de los trabajadores verdes podría dejar en la cuneta a los grises trabajadores del pasado. Además, como bien sabemos en España, los cambios en la economía son más eficaces para destruir los viejos empleos que para crear los nuevos y, además, los nuevos necesitan saber de nuevas cosas y los conocimientos no están al alcance de todos. Precisamente, para la Conferencia de Zaragoza, la organización Internacional del Trabajo se encargó de traer ejemplo que nos ayuden a preparar la transición del mercado de trabajo.

- El primer ejemplo de conflictos laborales asociados al agua, viene, como no podría ser de otra manera, de la privatización de una empresa de abastecimiento. En Manila, la capital de Filipinas la gestión del inevitable conflicto pudo resolverse mediante el diálogo y la participación de los trabajadores y los empresarios. Lo notable, es que dicho diálogo permitió que los intereses, aparentemente opuestos de unos y otros, convergieran alrededor de un objetivo común: mejorar la eficacia de las redes de distribución de agua. El milagro, recuperar el agua que se pierde supone aumentar los ingresos por ventas y reducir los costes de tratamiento y distribución. Los beneficios si se reparten de una manera justa pueden ser la clave de la reconciliación entre las clases sociales.
- El segundo caso, quiere convertir a los indígenas de Eboth un lugar apartado de Panamá en socios de un programa de agua y saneamiento en lugar de simples receptores de la ayuda externa. Además de superar el asistencialismo y ayudar a la mejorar la dignidad de las personas, el aporte externo se centra en ayudar a la comunidad en su organización y a adquirir las habilidades necesarias. Gracias a ello, la sanidad, la conservación de los ríos y el disponer de agua suficiente y segura es un exitosa tarea colectiva en la que las sanciones morales sirven para ahorrar en costes de vigilancia.

El tercer gran tema de la conferencia es el de dónde sacar el dinero para todos los emprendimientos que son necesarios para responder al desafío planteado. Los beneficios de dar agua a los pobres son inmensos, en términos de salud, esperanza de vida, oportunidades de educación y tiempo para sembrar o para el ocio. Pero los pobres no pueden pagarle a quien invierta en las obras necesarias. Los beneficiarios de las plantas depuradoras son los usuarios del río, los bañistas, los pescadores, los agricultores aguas abajo y no el que produce el agua sucia quien, como es de esperar, no está demasiado dispuesto a pagar por ello. En los países en desarrollo hay mil oportunidades para invertir en plantas hidroeléctricas, riego mejorados, canalizaciones, etc. pero no hay recursos ni créditos disponibles en un mercado financiero, que a veces tampoco existe. Todas esas inversiones son arriesgadas, más con el cambio climático, las

inundaciones y las sequías. En este caso El Banco Mundial fue el encargado de reunir a expertos y experiencias ilustrativas para discutir estos complicados problemas:

- La Fundación Naandi, en la India ha conseguido instalar 300 plantas de potabilización y dar servicio a cerca de 400.000 familias pobres, y lo ha hecho cobrando tarifas equivalentes a los costes de operación y mantenimiento (los mismos conceptos por los que pagamos el agua en España). La solución, ingeniosa por fuerza, consiste en darle las plantas a las propias comunidades a través de una modalidad de contrato social en el que las comunidades se comprometen a obtener unos resultados verificables, de calidad y cobertura del agua y de gestión, a cambio de la ayuda con los costes de instalación y la asistencia técnica. Nuevamente, la solución es la cooperación y convertir los problemas en problemas de todos.
- Más cerca de nosotros, en los suburbios de las ciudades más importantes de Marruecos se ha conseguido que las empresas privadas inviertan en la necesaria ampliación de los servicios urbanos de abastecimiento. La solución en este caso consiste en subsidiar los gastos de infraestructura, pero no mediante pagos anticipados ni préstamos, si no sobre la base de resultados. Una parte, cuando se demuestre que los usuarios están conectados a la red, otra al cabo del tiempo cuando se demuestre que se les presta el servicio con la cantidad, la calidad y la garantía suficiente. No se pagan obras sino servicios. No se anticipa el dinero, pero quien haga las cosas bien hará un buen negocio. De esta manera se han beneficiado ya más de 50.000 familias.